

GUIÓN LITÚRGICO



1. PARA LA AMBIENTACIÓN:

1. Hemos de contar, desde el principio, y siempre que sea posible, con las personas en situación de sin hogar. Que participen en la preparación de la celebración con sus propias ideas y siendo protagonistas, actores principales que organizan, preparan, y denuncian, sintiéndose con voz preferencial ante la comunidad cristiana de la que ellos y ellas también forman parte.
2. Para la ambientación, además de los carteles, se pueden colocar tres cartulinas: una que haga referencia a experiencias de lo que supone estar sin trabajo y sin ingresos (a causa de la crisis en la que estamos inmersos y en la que las personas sin hogar se encuentran desde hace muchos años). Otro con alguna experiencia de participación o de lo que significa participar para las personas sin hogar (ser protagonistas, tenerles en cuenta, partir de la realidad, empoderamiento, ...). Y un tercero que hable de la diversidad y de la riqueza que ésta supone entre las personas.

2. MONICIÓN DE ENTRADA

Celebramos hoy la fiesta de Jesucristo, Rey del universo. Queremos recordar que el Reino de Dios es posible. Un Reino donde la Justicia, la Paz, la Igualdad y el Amor son los valores principales. La Palabra nos invita a confiar en la certeza de que un día el triunfo del amor será total y eterno. Ese Reino hemos de construirlo entre todos y ha de incluir a todos, nadie ha de quedarse fuera del Reino de Dios.

Un año más Cáritas, celebra la Campaña Sin Techo que este año lleva por lema **“Su historia es parte de la nuestra. Todos contamos”**. Es una llamada al interior de cada uno de nosotros, a las administraciones públicas, a las organizaciones e instituciones. Es una llamada a reconocer a la persona en situación de sin hogar como PERSONA, respetando su forma de ser, respetando sus derechos de ciudadanos, reconociendo la situación de crisis que viven desde hace muchos años, y que en estos tiempos se agrava especialmente para ellos.

Escuchemos la Palabra del Señor que nos habla y nos anima a transformar y humanizar nuestra sociedad. Disfrutemos del banquete que se nos ofrece y que nos envía a la acción transformadora de este orden social, para así seguir instaurando el Reino de de Dios en la Tierra.

3. ACTO PENITENCIAL

- Por las veces que caminamos por la vida, sin fijarnos en las personas que sufren a nuestro lado. **Señor ten piedad.**
- Por las veces que no denunciemos las situaciones de violencia e injusticia que sufren las personas sin hogar. **Cristo ten piedad.**
- Por las veces que nuestras acciones no proclaman que un orden nuevo en la sociedad es posible, ni muestran el Reino de Dios. **Señor ten piedad.**

4. LECTURAS

- **1ª Lectura:** Lectura de la profecía de **Daniel 7, 13-14:** Su dominio es eterno y no pasa.
- **Salmo Responsorial:** Sal 92: "El Señor reina, vestido de majestad".
- **2º Lectura:** Lectura del **Apocalipsis 1, 5-8:** "El príncipe de los reyes de la tierra nos ha convertido en un reino y hecho sacerdotes de Dios"
- **Evangelio:** Lectura del santo evangelio según san **Juan 18, 33b-37:** "Tú lo dices: soy el rey"

5. IDEAS PARA LA HOMILÍA

- Celebramos la grandeza de nuestro Cristo, que se hace pequeño y desde ahí transforma la realidad y la llena de amor. El Reino que Jesús proclama es el reino de la revolución del amor, que triunfa cada vez que uno de nosotros trata como igual a las personas que peor lo pasan, a las personas empobrecidas. Este Reino lo hacemos posible cada vez que denunciemos las injusticias del sistema económico, social y cultural –neoliberal- que rige nuestra sociedad y que condena a millones de personas al sufrimiento.
- En la primera lectura el profeta Daniel anuncia la llegada del hombre que tendrá el poder, el honor y el reino. Desde la oscuridad vislumbra a Cristo que, hecho hombre, instaura su reino en la tierra y, resucitado, asegura su vigencia y eficacia para siempre. Su reino no pasará y nunca será destruido, porque es el Reino Salvación para todos los seres humanos, es el Reino de Dios
- El salmo responsorial nos muestra que el Reino del Señor es un Reino en el que hemos de confiar, es un reino eterno donde el Señor nos cuida, es permanente y Él está al mando. Entonces nada hemos de temer...

- En la segunda lectura la Palabra nos recuerda que el Reino de Dios triunfará totalmente. Ya está triunfando, porque lo hacemos posible cada vez que una persona se siente querida por Él, cada vez que queremos a alguien, cada vez que somos capaces de transmitir que Él es el Padre bueno que nos ama a todos sobre todas las cosas. Son signos del Reino, que necesitamos explicitar para alimentar nuestra esperanza y despertar la esperanza de los excluidos.
- El Evangelio nos recuerda que Cristo es rey, pero su Reino no es al estilo de los reinos de este mundo. El Reino triunfa cuando todas las personas se desarrollan en plenitud, en igualdad de oportunidades, cuando acceden a los derechos sociales, económicos, culturales...
- Los cristianos y las cristianas seguimos a un Rey-Servidor que valora lo pequeño, que ha venido a estar con todos desde las personas que peor lo pasan, que sufre con el sufrimiento de sus hijos e hijas. Un Rey que no quiere súbditos, que quiere amigos, hermanos, que trabajen en su Reino, que partan de *los pequeños*, de los que nada tienen, que amen sin límites, sin condiciones.
- Este Rey no tiene riquezas y nos pide que nos despojemos de ellas; que las compartamos, poniéndolas al servicio de los que las necesitan, de todas las personas empobrecidas, que sufren las consecuencias del orden social egoísta, individualista y materialista que valora *el tener* por encima de la dignidad de todos sus hijos e hijas.
- No podemos, ni las Administraciones públicas, ni las organizaciones e instituciones, ni nosotros mismos, seguir mirando a las Personas Sin Hogar como seres humanos a los que sólo hay que dar una salida urgente de alimentación, cobijo o sanitaria. Nuestra relación ha de abrirse también a lo comunitario, a compartir la vida: Tejer relaciones, afecto, solidaridad y espacios comunes dentro de nuestros barrios, nuestras comunidades, nuestros pueblos y nuestras ciudades.
- Para conseguir el Reino todas las personas estamos llamadas, también las personas en situación de exclusión. Dejémosles que tomen la palabra, que participen en nuestras denuncias, que formen parte real y activa en la marcha de la sociedad, que hablen por ellos mismos. Dejemos que digan qué les parece nuestra labor, nuestros centros, los servicios que les prestamos. Dejémosles que participen en la organización de los centros, en la marcha, en la evaluación de los mismos. Facilitemos que sean protagonistas de sus propias vidas.
- Todo nuestro pecado y todo el pecado del mundo fue vencido por el Cordero de Dios, que ahora resucitado actualiza su entrega haciéndose Cena para nosotros. Nuestro pobre pan y nuestro pobre vino, nuestras humildes consecuciones y nuestras angustiadas esperanzas son transformados e incorporados a Cristo, para que en El seamos cuerpo entregado y sangre derramada por la salvación del mundo. Por nuestro amor compasivo nos hacemos con Cristo ofrenda viva para el que quiere ser todo en todos.

6. OFERTORIO

Presentamos el **Cartel de la campaña y las cartulinas** que hemos utilizado al principio. Recordamos que, en definitiva, se trata de reconocer a las personas en situación de sin hogar su derecho a ser diferentes, a participar como ciudadanos de pleno de derecho y a visibilizar su situación de *crisis permanente*, que se agudiza en estos tiempos de crisis generalizada.

7. PETICIONES

A la misericordia y al amor del Padre presentamos nuestras súplicas:

1. Para que en la Iglesia seamos signo de acogida, fraternidad y solidaridad, especialmente con las personas que viven en la calle. Roguemos al Señor.
2. Para que los gobiernos y las instituciones sean garantes del acceso a los derechos sociales de todas las personas. Roguemos al Señor
3. Para que todos nosotros denunciemos la situación de injusticia y sufrimiento que viven las personas empobrecidas. Roguemos al Señor.
4. Para que con nuestras acciones vayamos haciendo visible la presencia del Reino de Dios en la Tierra, donde el Amor, la justicia y la igualdad son los valores imperantes. Roguemos al Señor.
5. Para que las personas sin techo, sin hogar, sin familia, sin trabajo... que puedan encontrar los puentes, los caminos para volver a sentirse partícipes de la vida, de la comunidad, del Reino. Roguemos al Señor.

OREMOS: Acoge, Padre, la oración que confiadamente te presentamos por Jesucristo, tu Hijo, Rey del universo que contigo vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.